

LA HISTORIA EN FOTOS

COMERCIO DE AYER



1 "La Samaritana" al poniente de la plaza Morazán en el corazón del antiguo centro histórico de la ciudad.

Hoy, en este mes de la patria haremos recuerdos de aquellos años que se quedaron escondidos en el tiempo y que forman parte de la historia de la ciudad, relataremos lo que guardamos en la memoria de la vieja Tegucigalpa, todavía con calles empedradas, otras polvorientas, empinados callejones, sinuosos senderos, accesos con gradas, edificaciones de adobe y de piedra, techos entejados, las primeras vías adoquinadas y el encanto de sus rincones que guardaban la huella de la época colonial, pendiendo de balcones gajos de coloridos geranios y bugambilias.

En la tertulia semanal de "La Academia" con Gaspar, Evaristo, Chema, Rolando y Fernando, hilvanamos recuerdos y relatamos las experiencias, los cuentos, la vida de personajes de nuestras épocas y con ello sustentamos nuestros conocimientos para trasladarlos a nuestros lectores.

Hacemos remembranzas de las novias de Paulita Díaz, de los sándwiches de basura de Mélida y Leonor Reyes en el Variedades, las enchiladas de Petete, los nances en guaro de doña Coca Membreño, la levadura de cerveza de "Moncha" Pino, los pastelitos del suizo, los tamalitos de elote de la "Chela", las quiñoscolas y los raspados de Quiñones, los sorbetes en barquillo de Eligio Santos "Patachón" y tantas "chucherías" callejeras propias del antañón pueblo minero.

Tegucigalpa convertida en un centro comercial de importancia por su condición de capital desde octubre de 1880, conservaba las tradicionales costumbres de comercio con almacenes, tiendas, bazares y pulperías que de acuerdo a los sistemas modernos de aquel entonces, unos evolucionaban y otros continuaban operando con el estilo clásico del pasado.

Los almacenes importantes eran entre otros "La Samaritana" (foto 1) sede de la Casa Soto, donde se vendía lo más fino en perfumería, ropa para damas, fantasía fina y artículos para el hogar.- "Bazar Jerusalem" de don Jacobo Zablah, "Toño Rosa", tienda elegante para caballeros y distribuidores exclusivos de los relojes Bulova, el "Bazar Colón" de la familia Martel, frente al parque La Merced (foto 2), "El Capitolio" de don Pedro Asfura, el "Bazar América" de Taufik Mourra con finas prendas para caballeros y distribuidores de las camisas Arrow. "Honduras Eléctrica" de don Ricardo Reyes Noyola (foto 3), "La Moda de París" y "El Louvre" de los hermanos Hasbum, distribuidores del calzado Florsheim, finos casimires y telas para la confección de trajes para caballeros.- "Salvador Shacher" en la planta baja del hotel Las Américas (foto 4), con artículos para caballeros distribuidores de los mundialmente famosos sombreros Steson.

La tienda de "Francisco J. Jones" distribuidor de radios y consolas RCA.



2 La esquina donde atendía la familia Martel en el Bazar Colón frente a la plaza La Merced.

"Bazar Buenos Aires" de Abraham Hilsaca, especializado en la venta de telas para la confección de ropa femenina. "El Au Bon Marche" de don Salomon Barjum con una variedad de artículos para el hogar. Tienda de Mina F. Mahomar especialistas en telas para mujeres y ropa interior para damas. "Bazar El Cisne" de don Luis Soto, "La Bola de Oro" con artículos deportivos, "La Urbana", de don Cristóbal Prats V., "La Selecta", "La Botonia", especializada en la



3 A la derecha "Honduras Eléctrica" distribuidores de Westinghouse en Tegucigalpa.



La esquina de la tienda de Salvador Shacher en la avenida Colón frente al Variedades.



La Casa Uhler en la calle Salvador Corleto con su clásico rótulo del gallo de hojalata.

venta de hilos y botones y "Mexico Lindo" con las más finas telas para el vestir de las damas.

A los anteriores sumamos fuertes casas distribuidoras de productos para el hogar como "Casa Uhler" (foto 5), "Rivera & Cía.", la "Casa Carlos A. Zúniga", "Alfredo Campos Marcò", "Casa Salamé", "Quinchon Leon & Cía.", "Casa Quan" la tienda de telas "Río Lindo" de Jorge Facussé, "La Casa Blanca" de Teodoro Dacaret, "Alex E. Garnier", "El Mundo Elegante" de don Hermenegildo Rodríguez, "La Casa de la Música", la tienda ABC y otros que constituían en aquella época el nervio comercial de la ciudad.

A los almacenes y tiendas se unían una serie de bazares donde se encontraban materiales y artículos de primera mano que se combinaban con la venta de pan, refrescos, popcicles, frutas, útiles escolares y revistas, recordando entre ellos al "Bazar Alba Rosa" de Matías Fúnez, "La Fresa" de don René Medina (foto 6), "El Rábano" con ventas de pan y frutas, la "Casa Yu Shan" en los Dolores, la "Casa Moncada", "Tienda Custodio", la "Casa Mahomar" predecesora de los supermercados en la capital, "La Botonia", la "Casa Simply City" en el Guanacaste, el Bazar de los Wu en Comayaguela, el "Bazar José Adén Espinal" en El Guanacaste, la "Casa Yacamán" en Comayagüela, la Casa Mitri en Los Dolores y la tienda de Don Samuel Young Puick en la esquina de la casa de don Ernesto Divanna (foto 7).

Fuertes pulperías donde el parroquiano encontraba lo necesario en alimentos y panadería gozaban de numerosa clientela como la famosa "Chinda Díaz" en el propio corazón de Tegucigalpa, la de "Moncha" Pino en La Leona, donde se vendía la espumante y nutritiva levadura de cerveza, la de doña Coca Membreño en el calle de la Cruz Roja que muchos recordamos por la venta de moritas, los más deliciosos dulces, los frescos vasos de "chicha" y los nances en guaro, la tienda El Guanacaste de don Eligio Elvir, las de los orientales Benito Ham Ch. y don Toño Ham, la pulpería de Petrona y Chavita Díaz, frente a la Escuela Morazán, la de don Roberto Díaz en la esquina demolida frente al hotel La Ronda, en la subida de la Cuesta de las Damas, la "Casa Paquita" de Paquita Pon en la primera Calle de

Comayaguela, la Pulpería de María Laurinda en el Guanacaste.

En aquel entonces, Tegucigalpa era famosa por el "pan de yema" presentado en semitas, bollitos, bolillos, tortas y por la variedad de ricas galletas. Los hornos más famosos de aquel entonces eran, el de doña Cristina Morazán en La Pedrera, cuyos productos eran vendidos en la pulpería de "Chinda Díaz" y en su casa a clientes que por encargo semana a semana se suplían de la deliciosa producción. La madre del cura párroco de Tegucigalpa, el padre Ramón Salgado, doña Veva y su hija Cristina, elaboraban una diversidad de pan dulce.

Panchita Zafra igualmente era famosa por su producción teniendo en su casa (foto 8) grandes hornos que suplían la gran demanda que diariamente atendían su hija

Martha y sus eficientes colaboradoras Virginia, Mapy, Argentina, Isabel, Betulia y Margarita. Igual, doña Chepita Godoy de Girón, en la Calle de las Vacas fue otra de las famosas panaderas de la vieja Tegucigalpa y además recibía por encargo la elaboración de las más ricas y finamente decoradas tortas o pasteles de boda, o para la celebración de cumpleaños y primeras comuniones.

Las primeras panaderías que sacaron al mercado los moldes de pan, fueron "La Italiana" de don Andrés Gerlero en el Barrio Abajo, fabricantes también de macarrones, espaguetis, coditos y otras deliciosas pastas y "La Española" de la familia Vásquez Cao en Comayagüela.- El pan de molde se vendía en ese entonces en forma compacta, sin rodajas, tarea casera que hacían los compradores a puro cuchillo.- Hasta la próxima semana.



"La Fresa" primero operó en el centro contiguo a a la frutería "El Rábano" después en la esquina al bajar la cuesta de "La Hoya"



Marcada con la estrella la Casa Divanna donde tenía su bazar Don Samuel Young Puick.



La casa de Panchita Zafra en La Ronda por el portón de la izquierda se llegaba a la panadería.